***Peribáñez y el Comendador de Ocaña***

**by Lope de Vega**

scene edited by Shawna Orlando

Introduction to the scene:

Peribañez and Casilda are newlyweds and madly in love with one another. When the Comendador is injured by a bull he is taken to Peribañez’ home and there falls for Casilda. Casilda and her cousins, Inés and Constanza, take a trip to Toledo. The Comendador follows them to Toledo and while there he has a portrait painted of Casilda in secrecy. Back at Peribañez’ home, the Comendador has one of his servants, Luján, work for Peribañez and his other servant Leonardo win the heart of Inés, all in plans to win over Casilda. Luján gives the Comendador the news that Peribañez is gone for the night and so the Comendador then plans to sneak into his home to win Casilda.

Excerpt from Acto Segundo.

Personajes:

LUJÁN, lacayo

LEONARDO, criado

CASILDA, desposada

PERIBÁÑEZ, novio

COMENDADOR

MENDO, Segador

LLORENTE, Segador

CHAPARRO, Segador

HELIPE, Segador

BARTOLO, Labrador

LUJÁN: ¿Eres tú, señor?

**Salen el COMENDADOR y LEONARDO**

COMENDADOR: Yo soy.

LUJÁN: Entra presto.

COMENDADOR: Dentro estoy.

LUJÁN: Ya comienzan a dormir.

Seguro por ellos pasa,

que un carro puede pasar

sin que puedan despertar.

COMENDADOR: Luján, yo no sé la casa.

Al aposento me guía.

LUJÁN: Quédese Leonardo aquí.

LEONARDO: Que me place.

LUJÁN: Ven tras mí.

COMENDADOR: ¡Oh amor! ¡Oh fortuna mía!

¡Dame próspero suceso!

**Vanse**

LLORENTE: Hola, Mendo!

MENDO: Qué hay, Llorente?

LLORENTE: En casa anda gente.

MENDO: ¿Gente?

Que lo temí te confieso.

¿Así se guarda el decoro

a Peribáñez?

LLORENTE: No sé.

Sé que no es gente de a pie.

MENDO: ¿Cómo?

LORENTE: Trae capa con oro.

MENDO: ¿Con oro? Mátenme aquí

si no es el Comendador.

LLORENTE: Demos voces.

MENDO: ¿No es mejor callar?

LLORENTE: Sospecho que sí.

Pero ¿de qué sabes que es

el Comendador?

MENDO: No hubiera

en Ocaña quien pusiera

tan atrevidos los pies,

ni aun el pensamiento, aquí.

LLORENTE: Esto es casar con mujer

hermosa.

MENDO: ¿No puede ser

que ella esté sin culpa?

LLORENTE: Sí.

Ya vuelven. Hazte dormido.

**[Salen el COMENDADOR y LUJÁN]**

COMENDADOR: ¡Ce! ¡Leonardo!

LEONARDO: ¿Qué hay, señor?

COMENDADOR: Perdí la ocasión mejor

que pudiera haber tenido.

LEONARDO: ¿Cómo?

COMENDADOR: Ha cerrado y muy bien

el aposento esta fiera.

LEONARDO: Llama.

COMENDADOR: ¡Si gente no hubiera...!

Mas despertarán también.

LEONARDO: No harán, que son segadores,

y el vino y cansancio son

candados de la razón

y sentidos exteriores.

Pero escucha, que han abierto

la ventana del portal.

COMENDADOR: Todo me sucede mal.

LEONARDO: ¿Si es ella?

COMENDADOR: Tenlo por cierto.

**Sale a la ventana con un rebozo, CASILDA**

CASILDA: ¿Es hora de madrugar,

amigos?

LORENTE: Trae capa con oro.

MENDO: ¿Con oro? Mátenme aquí

si no es el Comendador.

LLORENTE: Demos voces.

MENDO: ¿No es mejor callar?

LLORENTE: Sospecho que sí.

Pero ¿de qué sabes que es

el Comendador?

MENDO: No hubiera

en Ocaña quien pusiera

tan atrevidos los pies,

ni aun el pensamiento, aquí.

LLORENTE: Esto es casar con mujer

hermosa.

MENDO: ¿No puede ser

que ella esté sin culpa?

LLORENTE: Sí.

Ya vuelven. Hazte dormido.

**[Salen el COMENDADOR y LUJÁN]**

COMENDADOR: ¡Ce! ¡Leonardo!

LEONARDO: ¿Qué hay, señor?

COMENDADOR: Perdí la ocasión mejor

que pudiera haber tenido.

LEONARDO: ¿Cómo?

COMENDADOR: Ha cerrado y muy bien

el aposento esta fiera.

LEONARDO: Llama.

COMENDADOR: ¡Si gente no hubiera...!

Mas despertarán también.

LEONARDO: No harán, que son segadores,

y el vino y cansancio son

candados de la razón

y sentidos exteriores.

Pero escucha, que han abierto

la ventana del portal.

COMENDADOR: Todo me sucede mal.

LEONARDO: ¿Si es ella?

COMENDADOR: Tenlo por cierto.

**Sale a la ventana con un rebozo, CASILDA**

CASILDA: ¿Es hora de madrugar,

amigos?

COMENDADOR: Señora mía,

ya se va acercando el día

y es tiempo de ir a segar.

Demás que, saliendo vos,

sale el sol, y es tarde ya.

Lástima a todos nos da

de veros sola, por Dios.

No os quiere bien vuestro esposo,

pues a Toledo se fue

y os deja una noche. A fe

que si fuera tan dichoso

el Comendador de Ocaña

-que sé yo que os quiere bien,

aunque le mostráis desdén

y sois con él tan extraña-

que no os dejara, aunque el Rey

por sus cartas le llamara;

que dejar sola esa cara

nunca fue de amantes ley.

CASILDA: Labrador de lejas tierras,

que has venido a nuesa villa

convidado del agosto,

¿quién te dio tanta malicia?

Ponte tu tosca antiparra,

del hombro el gabán derriba,

la hoz menuda en el cuello,

los dediles en la cinta.

Madruga al salir del alba,

mira que te llama el día,

ata las manadas secas

sin maltratar las espigas.

Cuando salgan las estrellas,

a tu descanso camina,

y no te metas en cosas

de que algún mal se te siga.

El Comendador de Ocaña

servirá dama de estima,

no con sayuelo de grana

ni con saya de palmilla.

Copete traerá rizado,

gorguera de holanda fina,

no cofia de pinos tosca,

y toca de argentería.

En coche o silla de seda

los disantos irá a misa,

no vendrá en carro de estacas

de los campos a las viñas.

Dirále en cartas discretas

requiebros a maravilla,

no labradores desdenes

envueltos en señorías.

Olerále a guantes de ámbar,

a perfumes y pastillas,

no a tomillo ni cantueso,

poleo y zarzas floridas.

Y cuando el Comendador

me amase como a su vida,

y se diesen virtud y honra

por amorosas mentiras,

más quiero yo a Peribáñez

con su capa la pardilla

que al Comendador de Ocaña

con la suya guarnecida.

Más precio verle venir

en su yegua la tordilla,

la barba llena de escarcha

y de nieve la camisa,

la ballesta atravesada,

y del arzón de la silla

dos perdices conejos,

y el podenco de traílla,

que ver al Comendador

con gorra de seda rica,

y cubiertos de diamantes

los brahones y capilla;

que más devoción me causa

la cruz de piedra en la ermita,

que la roja de Santiago

en su bordada ropilla.

Vete, pues, el segador,

mala fuese la tu dicha,

que si Peribáñez viene

no verás la luz del día.

COMENDADOR: Quedo, señora. (Señora!

Casilda, amores, Casilda,

yo soy el Comendador;

abridme, por vuestra vida.

Mirad que tengo que daros

dos sartas de perlas finas

y una cadena esmaltada

de más peso que la mía.

CASILDA: Segadores de mi casa,

no durmáis, que con su risa

os está llamando el alba.

Ea, relinchos y grita,

que al que a la tarde viniere

con más manadas cogidas,

le mando el sombrero grande

con que va Pedro a las viñas.

**Quítase de la ventana**

MENDO: Llorente, muesa ama llama.

LUJÁN: Huye, señor, huye aprisa,

que te ha de ver esta gente.

COMENDADOR: ¡Ah, crüel sierpe de Libia!

Pues aunque gaste mi hacienda,

mi honor, mi sangre y mi vida,

he de rendir tus desdenes,

tengo de vencer tus iras.

**Vanse el COMENDADOR, [LUJÁN y LEONARDO]**

BARTOLO: Yérguete cedo, Chaparro,

que viene a gran prisa el día.

CHAPARRO: Ea, Helipe, que es muy tarde.

HELIPE: Pardiez, Bartol, que se miran

todos los montes bañados

de blanca luz por encima.

LLORENTE: Seguidme todos, amigos,

porque muesama no diga

que porque muesamo falta

andan las hoces baldías.

**Glossary:**

Alba- daybreak

Amantes- lovers

Ámbar- amber

Atrevido- daring

Callar- to be quiet

Cinta- ribbons

Cofia- cap

Desdén- scorn

Dichoso- happy

Ermita- sanctuary, hermitage

Escarcha- frost

Esmaltada- decorated

Gabán- jacket

Gastar- to waste

Gorguera- ornament on the collar, ruff

Huir- flee

Manar- to drip

Me place- let it please me

Podenco- hound

Rendir- to pay (tribute)

Requebrar- to pay loving compliments to

Saya de palmilla- thick petticoat

Sayuelo- a small jacket

Segador- reaper

Sierpe- snake

Tosca- rough

Yegua- female horse

Yérguete- stand up

**Discussion Questions:**

Why do the reapers assume that the Comendador has entered the home?

How do we know that Casilda truly loves Peribañez?

Who does the Comendador pretend to be and why?

Why do the reapers pretend to sleep instead of defending the household? When do they finally go to help Casilda?